



espectáculos

Ana María Palma estrena una de las obras más sabrosas del año

Por Rigoberto Carvajal
Fotos: Patricia Alfaro

Para anoche estaba anunciado el estreno de *Pantaleón y las visitadoras* en la sala Abril por la compañía de la interesante Ana María Palma. La obra provocó revuelo con el sólo anuncio, pues el tema y el autor original son la noticia política peruana, además, Mario Vargas Llosa —que de él estábamos hablando— tenía entre sus múltiples actividades de orden político contemplada la asistencia anoche al estreno de la pieza.

Se podría pensar que por el tema la puesta provocaría problemas, pero no hay motivos. Vargas Llosa acostumbra desde su adolescencia a fustigar mediante un humor corrosivo y brillante a los militares de su país, asunto de

Y cómo no va a ser así si es una adaptación de "Pantaleón y las visitadoras", de Mario Vargas Llosa. Es difícil que salga sin sabor peruano

recordar la sensacional novela *La ciudad y los perros*. Su *Pantaleón y las visitadoras* es un texto lleno de ironía y crepitante ingenio. Como es narrativa fue adaptada para el teatro por el abogado Enrique Hales. Y la adaptación podrá ser cuestionada por los seguidores del escritor y candidato presidencial que debutó en teatro con su muy buena *La señorita de Tacna*, pero no se puede negar que al leerla uno puede reír a carcajadas y que seguramente al verla actuada,

dada la calidad del elenco, debería provocar lo mismo.

La historia es la del Capitán Pantaleón Pantoja, un hombre que no bebe, no baila ni tiene vicio alguno, que es tan fiel a su mujer y a su hogar como a su cargo militar. Todo marcha bien para él hasta que es destinado a una misión secreta. Una misión que no necesita las dotes de un Rambo, sino las de un proxeneta. Porque el Ejército en guardia, lejos de sus hogares, mujeres y novias, necesita satisfacer sus necesidades sexuales, y tiene que solucionar urgentemente esa carencia.

Ahí Pantaleón es encargado de reunir un grupo de prostitutas a las que él llamará *visitadoras* y que deberán rendir *prestaciones* a los militares necesitados. Reúne las mejores *cholitas* de un burdel. Y él, un hombre tan recto como honesto debe catar la mercadería. Es el encargado de la prueba de calidad de cada una de las reclutas. Pantaleón se pone fogoso. Su mujer lo nota. Queda embarazada. El Servicio de *visitadoras* crece en fama, todos las quieren. Incluso los civiles y ahí se desata una verdadera gue-



Carlos Matamala y José Soza

rra. Incluso hay una visitadora que prefiere morir antes de ser útil para un civil.

La actuación y la recreación de esta obra, originalmente de Mario Vargas Llosa, corre por cuenta de un buen elenco formado por José Soza, Marés González, Carlos Matamala, Oscar Hernández, Mario Gatica, Ana María Palma, María Esperanza Silva, Carmen Ortiz y Soledad Rojas.

Ellos serán los responsables de esta prueba de fuego al buen humor... Y si no lo consiguen sería el colmo, porque todos son muy buenos.

Sus talentos quedaron en manos de José Andrés Peña, un joven artista que más que una promesa es una realidad. Como buen director vio carencias de imaginación en la adaptación y puso su visión del mundo de Vargas Llosa en la pieza, alteró el original de Hales y agregó lo onírico, que en realidad no estaba en la versión escrita chilena y que es vital. La realidad del escritor-dramaturgo (*La señorita de Tacna*) es, generalmente, una deliciosa pesadilla.



Una escena de *Pantaleón y las visitadoras*, una versión chilena para el texto de Vargas Llosa

Ana María Palma estrena una de las obras más sabrosas del año [artículo] Rigoberto Carvajal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carvajal, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ana María Palma estrena una de las obras más sabrosas del año [artículo] Rigoberto Carvajal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile